

Howe Gelb - Sala Heineken

7-5-2007

La última visita de **Howe Gelb** a nuestro país se mantiene dentro de la presentación de su álbum '*Sno Angel Like You* (2006), grabado con un coro de gospel canadiense al margen de su banda principal, **Giant Sand**, y que, lejos de ser un mero capricho, supone ya una de las cimas de su carrera, una destilación casi perfecta de *americana* tan apegada a la tradición como profundamente personal y emocionante.

Para el concierto del pasado 7 de mayo se hizo acompañar de cinco miembros del coro (tres voces femeninas y dos masculinas) de los diez que participan en el álbum, una segunda guitarra (que se encargaría también de la *slide guitar*), una batería y un bajo. Así armado, Howe Gelb iba dispuesto a potenciar toda la exuberancia de su proyecto, y en realidad a darle mucha más energía y movimiento. De hecho la representación fue muy diferente al disco de estudio, para lo bueno y para lo malo. Gelb sustituyó el tempo medido y la rítmica reposada del álbum por el rock de guitarras, restando emoción y sutileza para sumar inmediatez y dinamismo. Esto ya se hizo patente en el segundo tema, "Love Knows (No Borders)", al que continuó una entusiasta "Paradise Here Abouts" y una adictiva "Is this not". Una de las condiciones que le pusieron a Gelb para cederle al coro fue que lo utilizara con música positiva y aquí lo cumplió con creces. Fue especialmente lograda la ejecución de "The Farm", versión de un tema de Rainer Ptacek que se ajustaba como un guante al esquema del gospel y a la energía de los músicos.

Gelb se mostró desenfadado, cambiando guitarras a cada momento o sentándose ante el teclado que había sobre el escenario para improvisar cualquier melodía; incluso, cuando juzgó que el sonido de su guitarra no era bueno, dedicó unos minutos a enchufar y desenchufar un micrófono para ponerlo frente a su instrumento, mientras silbaba descuidadamente. El tono anacrónico del concierto, entre el sonido negro del coro de gospel, los punteos y un ruidismo guitarrero muy actual culminó con la canción de cierre del espectáculo, la segunda de un breve bis, una versión de **Led Zeppelin** a la que no quitaron ni un ápice de su visceralidad eléctrica. Aquí estaba el Howe Gelb dispuesto a divertirse y a hacer pasarlo bien, lo que consiguió con creces pese a algún exceso de autocomplacencia.

Jaime Menchén López